

## VISPERAS

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre  
y por los siglos de los siglos. Amén. (T.P. Aleluya).

## HIMNO

Y salta el pequeño Juan  
en el seno de Isabel.  
Duerme en el tuyo Jesús.  
Todos se salvan por él.

Cuando el ángel se alejó,  
María salió al camino.  
Dios ya estaba entre los hombres.  
¿Cómo tenerle escondido?

Ya la semilla de Dios  
crecía en su blando seno.  
Y un apóstol no es apóstol  
si no es también mensajero.

Llevaba a Dios en su entraña  
como una preeucaristía.  
¡Ah, qué procesión del Corpus  
la que se inició aquel día!

Y, al saludar a su prima,  
Juan en el seno saltó.  
Que Jesús tenía prisa  
de empezar su salvación.

Desde entonces, quien te mira

siente el corazón saltar.  
Sigue salvando, Señor,  
a quien te logre encontrar. Amén.

## SALMODIA

**Ant. 1.** María entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aleluya.

### Salmo 121

#### LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
"Vamos a la casa del Señor!"  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
"Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios".

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: "La paz contigo".  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

**Ant.** María entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aleluya.

**Ant. 2.** En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Aleluya.

**Salmo 126**

**EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN DIOS**

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en manos de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
No quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

**Ant.** En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Aleluya.

**Ant. 3.** Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. Aleluya.

**Cántico Ef 1, 3-10**

**EL PLAN DIVINO DE LA SALVACIÓN**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo

con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante Él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

**Ant.** Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. Aleluya.

### **LECTURA BREVE 1 Pe 5, 5-7**

Tened sentimientos de humildad unos con otros, porque Dios resiste a los soberbios, para dar su gracia a los humildes. Inclinaos, pues, bajo la mano poderosa de Dios, para que, a su tiempo, os ensalce. Descargad en él todo vuestro agobio, que él se interesa por vosotros.

## RESPONSORIO BREVE

V. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

R. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

V. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

R. El Señor está contigo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo. Aleluya, aleluya.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Me felicitarán todas las generaciones porque Dios ha mirado la humillación de su esclava.

**MAGNÍFICAT** Lc 1, 46-55

**ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant.** Me felicitarán todas las generaciones porque Dios ha mirado la humillación de su esclava.

## **PRECES**

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la madre de su Hijo, y supliquémosle, diciendo:

*Que la llena de gracia interceda por nosotros.*

**O bien:**

*Mira a la llena de gracia y escúchanos.*

Tú que nos diste a María por madre, concede, por su mediación, salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores,  
– y a todos abundancia de salud y de paz.

Haz, Señor, que tu Iglesia tenga un solo corazón y una sola alma por el amor,  
– y que todos los fieles perseveren unánimes en la oración con María, la madre de Jesús.

Tú que hiciste de María la madre de misericordia,  
– haz que los que viven en peligro o están tentados sientan su protección maternal.

Tú que encomendaste a María la misión de madre de familia en el hogar de Jesús y de José,

– haz que, por su intercesión, todas las madres fomenten en sus hogares el amor y la santidad.

Tú que coronaste a María como reina del cielo,  
– haz que los difuntos puedan alcanzar, con todos los santos, la felicidad de tu reino.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

### ORACIÓN

Dios todopoderoso, tú que inspiraste a la Virgen María cuando llevaba en su seno a tu Hijo, el deseo de visitar a su prima santa Isabel, concédenos, te rogamos que, dóciles al soplo del Espíritu, podamos, con María, cantar tus maravillas durante toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

### CONCLUSIÓN

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.